

Introducción general al Itinerario de Formación Cristiana de Jóvenes

¡Bienvenidos a este itinerario formativo para jóvenes!

Es nuestra tarea como acompañantes, intentar que los jóvenes se encuentren, de forma continuada y vivencial, con Jesucristo, con Aquel que les puede hacer felices y dar sentido a toda su vida. Es la tarea que la Iglesia nos encomienda:

“El objetivo fundamental de la Pastoral de Juventud es propiciar en el joven un encuentro con Cristo que transforme su vida, que le haga descubrir en Cristo la plenitud de sentido y el sentido de la totalidad de su existencia. Como consecuencia surgirá un proceso de conversión, la búsqueda de una plena identificación con Él, la santidad de vida. Del encuentro con Cristo brotará también la vivencia de la pertenencia a la Iglesia, el anuncio evangelizador y el compromiso en medio del mundo”.¹

Los itinerarios formativos están al servicio de este propósito, y son instrumentos que, bien empleados, sin duda nos pueden ayudar. Más que en rellenar una hora semanal de reunión, han de centrarse en propiciar y desarrollar en diferentes ámbitos, ese encuentro con Cristo que los jóvenes han experimentado o estén comenzando a experimentar; tengámoslo presente. Nuestra tarea como acompañantes consiste en guiar estos procesos, acompañando la vida de los jóvenes, para conseguir que Jesús, realmente, esté presente en sus vidas. Por eso la figura del acompañante es crucial para el grupo de jóvenes. Tenemos la preciosa labor de intentar transmitir esa fe que nosotros vivimos personalmente y en comunidad, a aquellos que Dios ha puesto en nuestro camino. Anunciar constantemente el mensaje de Salvación que experimentamos es algo que debemos hacer todos los cristianos, pero de manera especial aquellos que nos sentimos llamados por el Señor para acompañar en la vida y en la fe a estos jóvenes que Él mismo nos ha encomendado.

¹ CEAS, Proyecto Marco de Pastoral de Juventud, Edice, Madrid 2007, p. 37.

Un proceso para la continuidad

El principal objetivo de este itinerario formativo de jóvenes es ofrecer un proceso de formación cristiana que ayude a los jóvenes a vivir y testimoniar el Evangelio con su propia vida. Por tanto es un itinerario que acompaña la vida de los jóvenes desde la adolescencia hasta la edad adulta.

Como parte de esta etapa vital, el itinerario también considera la etapa catecumenal, que recoge como un momento significativo en la vida del joven pero no como un fin en sí mismo, pues el objetivo del itinerario no es la celebración de los sacramentos sin más, sino como parte de un camino de fe que todos los cristianos estamos llamados a recorrer. Por este motivo este proceso, aunque contiene la preparación para los sacramentos de iniciación cristiana, no pretende delimitar ni marcar etapas, ni momentos concretos para la celebración de los mismos, pues esto es labor de la propia diócesis. El itinerario ofrece la preparación a los sacramentos pero con la mirada puesta en la continuidad del grupo una vez celebrados estos.

Es por tanto un itinerario adaptable a las distintas edades y etapas en la vida de fe de los jóvenes, que ofrece recursos para lograr un acompañamiento apropiado en cada momento concreto.



Por otra parte, este itinerario, como se explica en las "Orientaciones para el acompañamiento en la fe de grupos de jóvenes", se enmarca dentro de un planteamiento global, para toda la vida², que propicia la continuidad de los grupos parroquiales aun cuando se pase de una etapa a otra, con una atención permanente a la Palabra de Dios, a nivel de contenidos, a los catecismos y al Magisterio de la Iglesia. Un itinerario que toma como referencia el Youcat y enlaza con el Itinerario de adultos "Ser cristianos en el corazón del mundo", que sigue el Catecismo de la Iglesia Católica.

² Ver Orientaciones para el acompañamiento en la fe de grupos de jóvenes, p. 137.

Destinatarios

Teniendo en cuenta todo lo anteriormente planteado, los destinatarios del itinerario podrían ser:

- Un grupo de jóvenes o adolescentes que ha finalizado la etapa con el catecismo "Testigos del Señor" (a partir de los 15 años).
- Un grupo de jóvenes o adolescentes que tiene al menos un año de recorrido, y que ha experimentado la etapa "Para empezar a caminar", previa a este itinerario, decidiendo al final de la misma emprender este camino.³
- Un grupo de jóvenes con cierto recorrido y experiencia, que camina hacia la edad adulta.

Un proceso que se hace experiencia

Así pues, la función principal de este itinerario es hacer del propio proceso de fe una experiencia vital para el joven, que le permita vivir su fe, la fe de la Iglesia, en el día a día, arropado por su parroquia, a través de su propio equipo de vida. Un joven al que *"el testimonio le ha llevado a Jesucristo, que es la respuesta a todas las verdaderas preguntas sobre el hombre y su destino. Ahora es el momento de madurar esa respuesta, de ir descubriendo los fundamentos de la vida de fe, de ir acercándose a Jesús como al Maestro y al Señor, a quien se le pregunta como hicieron los primeros apóstoles: '¿Dónde vives?' (Jn 1, 38), y del que se oye la respuesta: "Venid y lo veréis" (Jn 1, 39). Así se invita ahora al joven a la amistad con Cristo... a vivir la experiencia de la oración, del amor de Dios, de irradiar fraternidad evangélica y de prepararse para ser constructores de un mundo mejor..."*⁴ A este propósito puede ayudar sin duda la propuesta que la ACG lleva a un grupo de jóvenes de la parroquia, a través de su metodología, que tanto bien ha hecho a niños, jóvenes y adultos, con la unidad fe-vida como principio y horizonte cercano.

Un itinerario ofrecido para todos los jóvenes, que pretende ser instrumento para la comunión en la entraña misma de la parroquia y la diócesis, y que quiere incorporar también otros instrumentos parroquiales y diocesanos que propicien ese encuentro con Cristo a través de la reflexión, oración, celebración, compromiso.. y que pueden insertarse en este mismo proceso, tratando de buscar el equilibrio entre todas las dimensiones de la fe (**Conocer la fe**, **Orar-celebrar la fe**, **Vivir la fe**).⁵

Estructura y contenidos del itinerario

Este material ofrece un recorrido por cuarenta temas que ayudarán a consolidar la experiencia de fe en la vida de los jóvenes. Temas que conforman la dimensión del **Conocer**, y de los cuales es conveniente tener una visión de conjunto, para así conocer todas las posibilidades formativas que ofrecen estos contenidos, en función de la situación vital de los jóvenes y el grupo.

Como pilar base en la elaboración de los temas se recurre al Youcat, el cual recorreremos de una manera lógica y sugerente, invitando a detenerse cuando sea necesario, animando

³ Ibid, p. 160.

⁴ CEAS, Proyecto Marco de Pastoral de Juventud, Edice, Madrid 2007, p. 90.

⁵ Ver Orientaciones para el acompañamiento en la fe de grupos de jóvenes, p. 140-145.

Contenidos del Conocer

EN EL CORAZÓN DEL MISTERIO: EN EL CORAZÓN DEL MUNDO: SOY CRISTIANO SOY TESTIGO

1. Un Dios que camina conmigo

- UNA VIDA DE FELICIDAD (El joven busca y desea a Dios)
- DIOS SALE A MI ENCUENTRO
- DIOS TIENE UN MENSAJE PARA MI (La Biblia, una carta de Dios)
CELEBRACIÓN: "Escuchamos tu Palabra"
- LAS PRIMERAS ALIANZAS (Desde el principio hasta Abraham)
- UN PUEBLO QUE CAMINA (De Moisés a los profetas)
- JESÚS DE NAZARET
- JESÚS, EL CRISTO
- JESÚS, NUESTRO SALVADOR (Muerte y resurrección)
RETIRO: "Y vosotros ¿quién decís que soy yo?" (Mt 16, 15)
- LA IGLESIA EN EL PLAN SALVADOR
- LA IGLESIA MISTERIO DE COMUNIÓN Y MISIÓN
- MARÍA, MADRE DE DIOS
CELEBRACIÓN: "Con Cristo en la Iglesia"

2. Celebramos tu presencia y diálogo contigo

- LA CELEBRACIÓN DEL MISTERIO EN LOS SACRAMENTOS
- LOS SACRAMENTOS DE INICIACIÓN CRISTIANA
- SACRAMENTOS DE CURACIÓN Y SERVICIO
- LA ORACIÓN
RETIRO: "Jóvenes de oración" (Lc 11, 1)

3. ¿En quién creo?

- CREO EN DIOS PADRE
- CREO EN JESUCRISTO
- CREO EN EL ESPÍRITU SANTO
- ESPERANZA Y VIDA ETERNA
CELEBRACIÓN: "Reafirmamos nuestra fe"
Renovación de las promesas bautismales

1. Vivo en Cristo

- LA VIDA COMO VOCACIÓN
RETIRO: "Señor, ¿qué quieres de mí?" Desde un claro planteamiento vocacional, profundización en el Proyecto Personal de Vida Cristiana
- LAS BIENAVENTURANZAS
- LA LIBERTAD Y LA VERDAD
- LA MORALIDAD: ACTOS BUENOS O MALOS. LA CONCIENCIA
- LAS VIRTUDES
- LOS VALORES EVANGÉLICOS: POBREZA, HUMILDAD Y SACRIFICIO
- EL PECADO
- "MAESTRO, ¿QUÉ HE DE HACER...?" (Los diez mandamientos)
- LA SALVACIÓN Y LA GRACIA
- VIVIR LA FE EN COMUNIDAD. MI PARROQUIA Y MI GRUPO
CELEBRACIÓN: "Llamados a la santidad"

2. Mi compromiso social

- LA DIMENSIÓN SOCIAL DE LA FE
CONVIVENCIA: La doctrina social de la Iglesia
- LA JUSTICIA SOCIAL
- LOS JÓVENES, LA POLÍTICA Y LA ECONOMÍA.
- LOS JÓVENES Y EL TRABAJO
- EDUCACIÓN, CULTURA ACTUAL Y OCIO JUVENIL
- LA PAZ Y EL CUIDADO DEL MEDIOAMBIENTE
- LA FAMILIA
- LOS JÓVENES ANTE LA VIDA, EL DOLOR, LA ENFERMEDAD Y LA MUERTE
CELEBRACIÓN: "Comprometidos en la construcción del Reino"

3. Enviados para la misión

- CORRESPONSABLES EN LA MISIÓN APOSTÓLICA DE LA IGLESIA
- JÓVENES EVANGELIZADORES
CELEBRACIÓN: "Id y haced discípulos a todos los pueblos" (Mt 28, 19)

al diálogo, a la interiorización, a compartir, a la interpelación, al compromiso, a la conversión.⁶ Por tanto, es este catecismo, junto a la Biblia, la referencia durante este itinerario, en el que continuamente se anima a su lectura.

El itinerario se divide en dos grandes bloques:

- *En el corazón del misterio: soy cristiano.*
- *En el corazón del mundo: soy testigo.*

Cada uno de estos bloques contiene a su vez tres partes que, en este material para el acompañante, estarán encabezadas por una breve introducción que recoge algunas orientaciones a tener en cuenta a la hora de trabajar los temas que contienen. Se incluyen también retiros y celebraciones relacionados con estos bloques, para propiciar momentos de pausa, de interioridad y de cultivo de una espiritualidad en Cristo que de sentido a todo lo que estamos viviendo.

¿Cómo trabajar el itinerario?

Los jóvenes que comiencen este itinerario ya habrán descubierto ciertas cuestiones básicas del ser cristiano, en el grupo, en la parroquia, en la Iglesia. Han experimentado la presencia de Jesús en sus vidas, y nosotros, como acompañantes, debemos ayudarles a seguir interiorizando la fe que profesan y comienzan a hacer vida, orando de manera más profunda, abriendo el corazón a ese tiempo que necesitan para Dios, tanto grupal como personalmente, implicándolos poco a poco como cristianos, celebrando los sacramentos, participando en la vida parroquial y diocesana, tomando parte en distintos discernimientos, y dando forma continuamente al proyecto personal de vida cristiana.⁷

Para ayudar a cuidar todas estas dimensiones de manera equilibrada, pero sin perder el hilo conductor, la columna vertebral del itinerario, se propone una secuenciación de reuniones basada en **Conocer** (2 sesiones seguidas) - **Orar/Celebrar** (1 sesión) - **Vivir** (1 sesión). No obstante, conforme los jóvenes avancen en el itinerario, podrán trabajar un tema del Conocer en una sola sesión, adquiriendo poco a poco tareas y responsabilidades, que antes desempeñaba el acompañante, de cara a preparar la sesión. Los jóvenes podrán así enfrentarse ellos solos como grupo a un tema, y el acompañante tan sólo velará, grupal y/o individualmente, para ayudarles a ser lo que Dios quiere que sean.

Por eso es bueno, ya desde un primer momento, ir haciendo partícipes a los jóvenes, empezando por trasladarles esta secuenciación, de manera que ellos sepan previamente qué dimensión trabajaremos en cada reunión, e implicándolos poco a poco en la programación que realicemos al principio de curso, o al trimestre. Ellos pueden ir decidiendo qué temas de actualidad de la dimensión del vivir pueden tratar. También podemos ayudarles a detectar necesidades en su vida espiritual, misionera, en su formación, y en función de esto actuar en consecuencia. A esta función también puede ayudar este itinerario, que

⁶ La relación de temas con el YouCat puede verse en Orientaciones para el acompañamiento en la fe de grupos de jóvenes, p. 147-157.

⁷ El proyecto personal de vida cristiana es una herramienta que se presenta al final de la etapa previa "Para empezar a caminar". En este itinerario se convierte en una herramienta transversal, y se anima en todo momento a su reactualización. Por tanto, será necesario tener un primer proyecto de vida cristiana formulado al comienzo de este itinerario. Puede profundizarse sobre el mismo en Orientaciones para el acompañamiento en la fe de grupos de jóvenes, p. 196.

no es el todo del proceso sino una parte importante, pero al servicio siempre del cultivo integral de la fe del joven.⁸

Hemos de estar muy atentos sobre todo a aquello que pueda surgir de sus propios compromisos. La dimensión misionera, individual y comunitaria debe estar presente también en este itinerario formativo, y es bueno educar desde el primer momento en el testimonio y la coherencia de vida, germen para el anuncio de Cristo y la evangelización en los jóvenes. Es uno de los principales objetivos que queremos lograr. Por tanto, impulsemos la creatividad de los jóvenes y facilitemos que la acción esté también presente en este itinerario.⁹

Estructura de cada tema

Es recomendable desde el principio ir familiarizándonos con la estructura que presentará cada tema, tanto en el material para el grupo de jóvenes, como en el del acompañante. Este último recoge el material del joven, pero no se puede concebir el uno sin el otro, ya que se indican pautas a tener en cuenta a la hora de desarrollar los contenidos. Además, este material para el acompañante está enriquecido con distintas propuestas, generalmente pensando en los adolescentes, con el propósito de poder recorrer también este itinerario con ellos.

En la primera sección **Preparándonos** de cada tema, figuran los objetivos que se pretenden lograr, además de ciertas claves bíblicas y catequéticas para preparar el material. Esto es lo que se intenta desarrollar a lo largo del tema. Conviene leer y orar los textos previamente, pues nos ayudarán durante la sesión a recalcar algunas ideas según cómo transcurra la misma. Fundamentalmente la Palabra de Dios, pero también el Youcat, que deberemos tener, así como otros materiales y documentos que se indiquen. Los jóvenes también en su material tendrán los mismos textos de la palabra de Dios y del YouCat, así que podremos animarles paulatinamente a que los puedan leer antes de comenzar la reunión.

Material para el grupo de jóvenes (estructura de un tema)

- Preparándonos
 - + Desde la Palabra de Dios.
 - + Desde el YouCat.
- Para leer y profundizar
- Vida cristiana
 - + Testimonio de vida.
 - + Ver-Juzgar-Actuar.
 - + Oración.

⁸ En esta introducción sólo incidiremos en aspectos metodológicos de la dimensión del Conocer que se propone en el itinerario. Para profundizar en la propuesta para las sesiones del Orar-Celebrar y Vivir, es recomendable leerse las Orientaciones para el acompañamiento en la fe de grupos de jóvenes, p. 173-189.

⁹ Orientaciones para el acompañamiento en la fe de grupos de jóvenes, p. 190.

Material para el acompañante (estructura de un tema)

- Preparándonos
 - Ⓐ + Objetivos.
 - + Desde la Palabra de Dios.
 - + Desde el YouCat.
- Para leer y profundizar.
 - Ⓐ + Exposición y dinamización de los contenidos
- Vida cristiana
 - + Testimonio de vida.
 - + Ver-Juzgar-Actuar.
 - + Oración.
- Ⓐ
 - + Testimonio de vida.
 - + Ver-Juzgar-Actuar.
 - + Oración.
- Recursos y otras posibilidades para dinamizar el tema.

A continuación nos encontraremos con los dos grandes apartados que configuran cada tema, de manera que se pueda trabajar cada uno de ellos en una sesión: “Para leer y profundizar”, y “Vida cristiana”. Cada uno de estos apartados contiene, en el material del acompañante, el mismo texto del material del joven, y justo después, las correspondientes aclaraciones para poder llevar a cabo la sesión, que las podremos distinguir por el siguiente símbolo:



En la sesión “Para leer y profundizar” tratamos de presentar los contenidos a través de un texto, por tanto en las aclaraciones para el acompañante encontraremos distintas sugerencias para exponer esos contenidos o para dinamizarlos (pistas para el diálogo, vídeos, dinámicas...), que habremos de emplear en la medida en que veamos. El texto generalmente está pensado para jóvenes mayores, y las dinimizaciones para adolescentes, aunque todo a criterio del acompañante.

En la sesión “Vida cristiana”, tratamos de aterrizar los contenidos presentados anteriormente en la vida de los jóvenes. Para ello presentamos primero un testimonio de vida, como referente, y después aparece el cuestionario Ver-Juzgar-Actuar. La sesión finaliza con una breve oración final.

Al final de cada tema podremos encontrar otros recursos relacionados con el tema, de manera que nos ayuden a presentar los contenidos de una manera distinta o complementaria. Desde testimonios, películas, canciones, a juegos, dinámicas... lo importante es llevar a la vida esos contenidos, independientemente de cómo se presenten o cómo lleguemos a ellos.

¿Cómo llevar a cabo una sesión?

A continuación se apuntan, paso a paso, las claves metodológicas necesarias para llevar a cabo un tema de este itinerario, pensadas para un acompañante y/o grupo con poco recorrido trabajando en esta clave. Podemos tenerlas siempre a mano a la hora de preparar las sesiones, junto al tema en cuestión que vayamos a trabajar.

El trabajo para cada tema se dividirá en dos sesiones:

1º Sesión: *Para leer y profundizar* (Presentación de los contenidos)

i. Oración de entrada: El animador escoge una de las lecturas bíblicas propuestas en el tema. Se proclama, y, tras un momento de silencio, se comparte lo que la Palabra nos sugiere. A continuación, se pueden presentar algunas intenciones por las que los participantes ofrecen a Dios la reunión del grupo. Se puede apoyar con algún símbolo o dinámica que propicie la participación y ayude a entrar en ambiente de oración.

ii. Presentación de los contenidos de fe: Se "lanzan" las preguntas del Youcat que están reseñadas en el material para que, en un breve diálogo, se compartan las ideas previas que se tienen en relación a los contenidos. El acompañante concluye este momento centrando al grupo en las ideas fundamentales que se van a analizar.

iii. Exposición y dinamización de los contenidos: Es el momento de leer los contenidos que se exponen ordenadamente en el material. No se trata de hacer una mera lectura de principio a fin. Hay que intercalar preguntas interpeladoras, para que los jóvenes debatan y den su opinión sobre los asuntos en cuestión. Hay que dejar espacio para que se expresen; es bueno escuchar sus ideas y, entre todos, ir dando pasos en la interiorización de los conceptos. El animador tratará de resolver dudas y dar las precisiones que se requieran; pero hay que intentar que el grupo vaya adquiriendo poco a poco mayor autonomía y profundidad. Aquí se podrían llevar a cabo también las dinimizaciones planteadas en el material del acompañante, así como los recursos de apoyo que aparecen al final del tema. El animador los puede utilizar, en función de las necesidades, para presentar diferentes conceptos, propiciar la reflexión y el debate. Decidirá en qué medida usarlos sin perder de vista las ideas centrales a transmitir. En todo caso, el Youcat será siempre una herramienta de apoyo. A partir de los interrogantes que suscita el tema, los jóvenes pueden contrastar sus respuestas con las del Youcat.

iv. Vida cristiana (presentación del cuestionario Ver-Juzgar-Actuar): Entre esta sesión y la siguiente, los jóvenes tienen que tratar de mirar a la realidad desde la fe, para buscar cómo "aterrizar" en su vida los contenidos presentados. Por tanto, el acompañante, al final de la primera sesión, presenta el cuestionario a preparar durante la semana y les ayuda a enfocar las preguntas.

v. Oración final: Se termina la reunión con una breve acción de gracias espontánea.

En consecuencia, el objetivo de esta sesión es dar a conocer unos presupuestos básicos de la fe para dar fundamento a la vida cristiana. Pero esto no implica que las sesiones tengan que ser aburridas o parecidas a "clases magistrales". El arte del acompañante está en propiciar que los jóvenes participen activamente en las reuniones y en utilizar con variedad los recursos que se ponen a su disposición sin desvirtuar el mensaje evangélico. Por ejemplo, se pueden plantear cuatro dinámicas distintas a partir de los recursos que se recomiendan en el material del acompañante:

- Lanzar las preguntas iniciales del tema y contrastar las respuestas de los jóvenes con las del Youcat.
- Leer el tema entre todos, debatir y comentar a partir de las cuestiones que se plantean.
- Escuchar canciones, ver una película... y debatir sobre los contenidos a través de un disco-forum o cine-forum.
- Invitar a una persona al grupo para que dé su testimonio vital propiciando la reflexión y el diálogo.

Incluso se pueden conjugar varias de estas propuestas. El acompañante puede ir eligiendo en función del momento y de las necesidades; pero, independientemente de la dinámica que se escoja, la Palabra de Dios, el texto narrativo del tema y el Youcat siempre deberán estar como elementos vertebradores de la sesión. El joven debe acostumbrarse a leer y trabajar con ellos.

2º Sesión: Vida cristiana (Compartimos nuestra vida a la luz de los contenidos)

El objetivo de esta sesión es reflexionar juntos sobre las implicaciones que se derivan de los contenidos presentados en la reunión anterior. Para ello, se sigue el método de encuesta, que propicia ejercitarse en el diálogo-confrontación fe y vida. Busca interrogar la propia circunstancia desde la fe y actuar en consecuencia. Es un juego que conforme se va interiorizando se convierte en un estilo de vida.

Cada joven debe preparar la encuesta con antelación, para acostumbrarse a mirar a la realidad desde la fe y no caer en improvisaciones o generalidades. Todos deben llevar sus respuestas por escrito. De poco vale hablar sin antes pensar, reflexionar y orar. El trabajo personal suele costar un poco al principio, pero es una labor que se justifica en la medida que el joven busca llegar a ser un cristiano consciente y maduro. En las primeras sesiones, con ayuda del acompañante, se puede preparar el cuestionario en la misma reunión, para ir adquiriendo el hábito y el sentido de fondo de la metodología. Pero, poco a poco, el joven debe acostumbrarse a tener presente durante la semana los contenidos y las lecturas bíblicas del tema; estar atento a los hechos que le acontecen a diario y plasmar por escrito lo que Dios le dice en su realidad.

Y todo ello cobra mayor riqueza al compartirlo en grupo. Se amplía la capacidad de análisis, interpelación y acción transformadora. Entre otras cosas, abrirse a los demás obliga a tener un discurso y una actuación coherentes, anima y ayuda a dar cabida a Dios en la vida. De hecho, el método que ahora se desglosa contribuye a que cada joven se sienta importante. A menudo, con otro tipo de dinámicas las personas que más conocimientos tienen o que mejor se expresan acaban monopolizando la reunión. Aquí, al partir de hechos personales, todos tienen algo que compartir, algo que aportar. Es una metodología que ayuda a todo joven a dar un paso al frente. Es una escuela de corresponsabilidad; propicia que se repartan responsabilidades de manera natural. Crea un talante, un estilo eclesial y misionero que, con el tiempo, se extrapola fácilmente a otros contextos pastorales.

I. Trabajo personal preparatorio (previo a la sesión).

El cuestionario se divide en tres partes: Ver-Juzgar-Actuar. Hay que contestar las preguntas teniendo en cuenta las siguientes orientaciones:

i. VER: Es el momento de acercarse a la realidad desde la fe. Hay que escoger hechos o ejemplos vitales que conecten con los contenidos de fe presentados en el tema; analizarlos en profundidad, detectar las causas que los provocan y las consecuencias que implican, descubrir a través de ellos la presencia de Dios que ilumina la vida y los acontecimientos. Los hechos que se expongan han de tener las siguientes características:

- Han de ser hechos **particulares y concretos**. No valen ideas generales o indeterminadas. Por ejemplo, si el tema pide un hecho que refleje si seguimos o no a Cristo en nuestra vida cotidiana, no valdrían respuestas como "Yo sigo a Cristo cuando soy buena persona"; pues se establecería para la reflexión un punto de partida excesivamente subjetivo, opinable, e incluso, cuestionable. Se han de llevar situaciones reales, objetivas, a las que se le pueda poner una hora y un lugar, por ejemplo: "El pasado martes en el instituto preguntaron por proyectos solidarios y yo, aún sabiendo que me pondrían la etiqueta de "monja", expuse un proyecto de Cáritas. Me he quedado con el mote, pero quería poner un ejemplo de lo que hace la Iglesia por los pobres."
- Hechos **conocidos directamente por la persona** que los presenta. Se pretende que los temas se reflexionen desde la vida y para la vida. Sólo se llega a una verdadera convicción personal cuando la vida que se toma como punto de referencia es la propia. No vale limitarse a hacer alusiones a lo que uno ha oído o leído que pasó. Esto propicia que todos se sientan protagonistas en la reunión. No hay hechos mejores ni peores. Todo son vivencias personales, válidas, que a todos enriquecen. No hablará más el que mejor se expresa o el que más sabe.
- Hechos **en relación con el tema** que se reflexiona. Durante los días previos a la puesta en común, los jóvenes deben tener presente lo que se pregunta en el Ver. Lo ideal es llevar a la reunión hechos recientes que pongan de manifiesto lo trabajado en el tema. Sin embargo, nunca debe anteponerse la inmediatez al fondo de lo que se quiere reflexionar. Por esta razón se recomienda que el acompañante presente el cuestionario en la reunión anterior.

Una vez elegidos los hechos, se debe analizar por qué ocurren y qué repercusiones provocan. Reflexionar en qué medida percibimos la presencia o la ausencia de Dios en esas situaciones. Escudriñar qué está sucediendo en el fondo, qué motivaciones, actitudes o problemas están detrás y pensar en contextos más amplios donde se den casos parecidos.

ii. JUZGAR: Es el momento de confrontar la realidad con la Palabra de Dios, de orar y dejarse interpelar por su mensaje; una llamada a la conversión, a tratar de poner a Jesucristo como criterio y orientación fundamental de la vida. Es más una contemplación, un encuentro, que un juicio ideológico. No es una búsqueda de recetas o de justificaciones a nuestros presupuestos y convicciones. Es escuchar sus llamadas, dejarse guiar por su voluntad y ofrecer nuestra disponibilidad.

No basta con formular una valoración personal de lo analizado en el Ver, ni aún comparándola con lo que puedan opinar otros; hay que discernir y hacer un juicio desde la Palabra de Dios. Para ello, es preciso rezar con las lecturas bíblicas y responder a la pregunta: ¿Qué debo pensar de estos hechos a la luz del Evangelio? Es el momento de replantearse desde Cristo los acontecimientos de la vida. ¿Qué me está pidiendo Dios? ¿Qué cambios debo acometer? ¿Qué actitudes tengo que potenciar para seguir su voluntad? En este marco metodológico, Juzgar es acostumbrarse a leer el Evangelio activamente; es tratar de dar

respuesta desde la Palabra de Dios a lo que la vida va planteando.

iii. ACTUAR: Si la reflexión se limita a los dos apartados anteriores quedaría en un plano teórico. El método pretender ayudar a que los jóvenes hagan presente con obras y palabras el Evangelio en el mundo; por tanto, las llamadas recibidas deben traducirse en hechos y actitudes transformadoras. Es el momento de pasar a la acción, de provocar un compromiso, de formalizar un signo encaminado a lograr el cambio personal, la transformación de la realidad y el anuncio explícito.

Por tanto, cada tema debe concretarse finalmente en obras. Al final se pide formular compromisos realizables en relación con lo trabajado. No es bueno quedarse sólo en las buenas intenciones, es necesario "hacer algo". Aunque pueda parecer que son gestos irrelevantes en el contexto social, los compromisos educan, dan experiencia, cultivan la responsabilidad, promueven la participación de todos en la construcción del Reino y ayudan a anunciar el Evangelio. Son pequeños giros de tuerca que ayudan al joven a unirse más a Cristo.

Los compromisos han de ser:

- **Personales.** Su realización debe depender exclusivamente del joven en cuestión. No valen propósitos así: "cuando me llame seré dialogante y amable con él". La iniciativa no se puede dejar en manos de otros. Su cumplimiento no puede supeditarse a unas circunstancias "especiales".
- **Concretos.** Deben tener "un lugar y una hora" para su realización. No deben confundirse con intenciones: "Trataré de ser más solidario". Pues nos moveríamos nuevamente en un plano más subjetivo y, habitualmente, de menos exigencia personal. Por ejemplo, un compromiso podría ser: "Tras enterarme de la necesidad que tienen de colaboradores, todos los viernes por la tarde trabajaré como voluntario en la lavandería del Hogar de Acogida".
- **Realistas.** Es decir, que se prevé que podrán realizarse. Proporcionados a las fuerzas y posibilidades del joven.
- **Próximos.** Realizables antes de la siguiente sesión formativa.
- **Consecuentes.** Que tengan relación con el tema trabajado y en coherencia con el Proyecto Personal de Vida Cristiana del joven.

En este sentido, conforme se va avanzando en el itinerario, los compromisos no pueden ir definiéndose de forma deslavazada. El Proyecto de Vida Cristiana es un "norte", una orientación. Las pequeñas acciones que surjan del Actuar servirán, unas veces, para concretarlo vitalmente, y otras, para incorporarle nuevos elementos.

La invitación a marcarse compromisos se planteará siguiendo dos directrices: por un lado, se buscará que cada joven dé pasos personales encaminados a vivir su fe con mayor coherencia y profundidad; y, por otro, se le animará a realizar acciones que ayuden a comunicar explícitamente a Jesucristo a otras personas.

Por otro lado, también se han de diseñar compromisos a realizar como grupo. Además de "salir" a evangelizar de forma individual (que cada uno dé testimonio allá donde vaya), hay que trazar líneas comunitarias para la misión. Hacer cosas entre todos educa en la comunión, multiplica las posibilidades, y hace que los jóvenes se sientan reforzados en su empeño por transmitir al mundo lo que están descubriendo.

II. Trabajo grupal (durante la sesión)

i. Oración de entrada. Se sigue la misma dinámica que en la reunión anterior.

ii. Revisión de los compromisos que se hayan puesto en sesiones anteriores.

iii. El acompañante centra la reunión.

- Se recuerdan los aspectos más importantes trabajados en la anterior reunión.
- Se lee y se comenta el **Testimonio de Vida**, es decir, la reseña que aparece en el tema sobre la vida de un Santo reconocido por la Iglesia.

iv. Puesta en común del Ver-Juzgar-Actuar. Cada joven comunica con brevedad y sencillez su hecho personal. Una vez completada la ronda se pasa a analizar el trasfondo de los hechos presentados. Como antes se especificó, cada participante debe llevar sus reflexiones por escrito para no caer en improvisaciones. Se puede precisar, puntualizar y debatir, pero sin entrar en divagaciones que eternicen la sesión. Durante el Juzgar se proclama la lectura que se cite explícitamente (al inicio de la reunión se ha debido escoger una lectura distinta para no repetirse). Debe propiciarse un ambiente de oración durante esta parte. Al final de la misma, se elaborará una pequeña síntesis a partir de las llamadas recibidas a la luz del Evangelio. Por último, en el Actuar se anuncian los compromisos y, cuando sea pertinente, se elige un compromiso de grupo. El acompañante debe velar por el equilibrio entre el diálogo fluido y el espacio para la interpelación mutua. Tiene que haber espacio para "pincharse" y animarse. En definitiva, el grupo, desde la fraternidad y el cariño, debe ayudar a sus miembros a ganar en profundidad y coherencia.

v. Oración final. Rezamos juntos la oración propuesta como conclusión del tema.

Para grupos con mayor recorrido, o grupos que ya van interiorizando estas claves metodológicas, lo ideal es tender a trabajar ya los temas en una sola sesión¹⁰.

Algunas consideraciones prácticas

- Durante todo el material se utilizarán diversos anexos, videos y canciones, así como algún que otro enlace. Cada uno de estos tres recursos tiene su propio símbolo en el material del joven, y advertirá que en ese momento es necesario echar mano de ellos. En el material del acompañante se hará referencia al nombre y número del anexo/video/canción.
- Como proceso que viven los jóvenes, es importante que tengan su cuaderno de vida siempre con ellos, como instrumento donde anoten sus reflexiones, oraciones y compromisos.¹¹
- Es necesario durante esta etapa, como se fue apuntando, tener a mano siempre el proyecto personal de vida cristiana. Será necesario por tanto incluir momentos para revisar el mismo y reelaborarlo, según las circunstancias de los jóvenes.

Cuidémonos como acompañantes

Este apartado, que cierra esta introducción, quizás sea el más importante de todos. Los acompañantes necesitamos sentir a Cristo, vivirlo en el seno de una comunidad para poder transmitirlo. A menudo son muchos los que dicen: Y yo, ¿qué tengo para mí? Vamos

¹⁰ Ver Orientaciones para el acompañamiento en la fe de grupos de jóvenes, p. 171.

¹¹ Ibid p.202-204.

a acompañar un grupo de vida cristiano pero...¿y nosotros? ¿Quién nos acompaña? Quizás ya estemos siendo acompañados, individual y grupalmente, pero quizás no. Es nuestra obligación como cristianos seguir cuidando nuestra fe. La Acción Católica General ofrece los equipos de vida parroquiales como cauce natural, es decir, aquello que vamos a acompañar nosotros, el grupo de jóvenes, vivámoslo también como jóvenes/adultos. Sin duda nos enriquecerá como cristianos, y también nos ayudará en nuestra labor como acompañantes, pues la experiencia que nosotros proponemos ya la estaremos viviendo. Seamos acompañantes acompañados, juntemonos con otras personas para profundizar en comunidad y tratar de llevar la fe a nuestra propia vida. Hay instrumentos para ello.

Además de cuidar nuestra fe, es conveniente de vez en cuando cuidar nuestra formación específica de acompañantes de jóvenes. También la ACG ofrece esta formación, a través de las "Orientaciones para el acompañamiento en la fe de grupos de jóvenes", que, inspirada en el Proyecto Marco que también hemos citado, concreta e intenta proponer y abrir nuevos cauces para llegar al corazón de los jóvenes y enviarles a la evangelización de otros jóvenes (capítulo 1), acompañarles en su proceso e itinerario formativo (capítulo 2), y hacerles partícipes de su parroquia y su diócesis (capítulo 3), provocando en ellos la madurez para que, algún día, ya no necesiten de nuestra figura en su grupo. Proponemos por tanto, reunirnos con otros acompañantes de jóvenes, de la parroquia y en la diócesis, para formarnos, apoyarnos mutuamente, y seguir dando pasos en la creación de una red de acompañantes diocesana sólida y eficaz.

Acompañemos pues, y dejémonos acompañar, en la fe, en la vida.





Primer bloque: En el corazón del Misterio soy cristiano

Primera parte: Un Dios que camina conmigo

El título de esta primera parte ya es sugerente acerca de aquello que queremos transmitir. Comienza con tres temas que ciertamente podrían situar en contexto todo el itinerario: Dios me regala una vida de felicidad, sale a mi encuentro y me ofrece su Palabra como guía. Como acompañantes deberemos situar al joven ante esta verdad que a todos nos une: el deseo de la felicidad, o ¿quién no desea ser feliz en la vida? Les ayudaremos a descubrir que Jesús y su Palabra es el camino para llegar a esa vida plena, y que Él no cesa de salir a nuestro encuentro invitándonos a participar de ella.

Tras los contenidos de estos tres primeros temas, haremos un alto para transformarlos en contenidos de oración. La celebración "*Escuchamos tu Palabra*", nos anima a adquirir el compromiso y el hábito de tener en el corazón, en el día a día, la Palabra de Dios, como referente para la conversión. Esta celebración podría perfectamente culminar un primer trimestre.

Esta promesa de felicidad es la base de la alianza que Dios establece con todos los hombres. Por ello, avanzamos nuestro recorrido adentrándonos en el misterio de la Revelación y de la historia de la Salvación, y profundizando en dos temas que desde el Antiguo Testamento nos ayudarán a mirar cómo es nuestra relación con Dios: la Alianza de Dios con los hombres, y la figura de los profetas como hombres e instrumentos de Dios.

Esta Alianza de Dios con los hombres adquiere un sentido nuevo con Jesús. Con Él se llevará a cabo la Nueva Alianza. Por ello es importante, como centro de esta primera parte, que dediquemos una buena atención a la figura de Jesucristo: su persona, su naturaleza y su misión. La revelación cristiana es ante todo y sobre todo una persona: Jesús, el Cristo, revelación absoluta de Dios y su designio, del hombre y su Salvación. Si nos llamamos cristianos es precisamente porque nuestra fe se basa en esa verdad. Por tanto, estamos en un momento muy importante de nuestro itinerario. Es imprescindible que los jóvenes conozcan a Jesús, lo busquen y lo sigan.

Es fundamental que no consideremos estos temas como una mera biografía histórica sino como una lectura creyente de su figura. Por ello, además de los temas donde profundizaremos en los contenidos correspondientes, ofrecemos al final, un retiro espiritual donde cada joven pueda situarse ante la mirada de Jesús y escuche la pregunta: "Y vosotros, ¿Quién decís que soy yo?" (Mt 16,15). Por tanto lo que intentaremos suscitar es que, cada joven quiera encontrarse de verás con Él, lo reconozca como el Camino, la Verdad y



la Vida, y desee seguirle, anunciarle y amarle.

Tanto para los temas del Antiguo Testamento como para los cristológicos, es recomendable también que las sesiones mensuales de "Orar y Celebrar" se centren en lecturas del Evangelio que refuerzan los contenidos que aquí se presentan. En estos temas se utilizan muchos pasajes evangélicos para presentar de primera mano a Jesucristo. Sería muy rico profundizar en ellos a través de estas sesiones de oración.

Pero en esta primera parte de este itinerario no nos detenemos en la figura de Jesús, sino que continuamos avanzando para acompañar al grupo a que puedan descubrir a la Iglesia como el lugar pensado por Dios para llevar a cabo su plan de salvación. Los contenidos de los próximos dos temas nos ayudarán a presentar a la Iglesia como algo intrínsecamente unido a la figura de Cristo, inseparable a Él, y nos interpelan a vivir unidos a ella y a su misión, como jóvenes cristianos. "La Iglesia es la casa en la que se anuncia la fe entera, en la que la salvación que Cristo nos trajo se ofrece a todos" (Papa Francisco, audiencia 09 octubre de 2013).

Casi al final de esta primera parte nos acercaremos a la figura de la Virgen María, mujer del Sí incondicional a Dios, que nos enseña a ser verdaderos hijos y verdaderos discípulos de Cristo, su Hijo. Ella, con su ejemplo, nos ayudará a abrir los oídos del corazón para estar siempre dispuestos a escuchar la voz de Jesús y a mostrarnos prontos para el seguimiento. "Haced lo que Él os diga" (Jn 2, 5).

Y cerraremos este primer bloque, con la celebración "*Con Cristo en la Iglesia*".